

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID		Pesetas
Mes.....	1	
Trimestre.....	2,50	
Semestre.....	5	
Año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	
Solo.....	5,50	
Año.....	10	
Extranjero y Ultramar..	3 pesos	
CORRESPONSALES		
35 números de EL MOTÍN.	2,50	
NÚMERO DE EL MOTÍN		
	15 céntimos.	

# El Motín

## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## A LOS REPUBLICANOS

Queremos de verdad la República y estamos dispuestos a hacer propaganda para traerla. Pues allá va una idea.

Convencidos todos de que el dinero juega un papel importantísimo en estos asuntos, lo primero que debemos hacer es reunir dinero. ¿Cómo? De una manera muy sencilla.

¿Cuántos republicanos somos en España? Es difícil determinarlo a punto fijo, mas nadie me tachará de exagerado si afirmo que dos millones.

¿No hay entre ellos cincuenta mil que puedan dar una peseta por semana? Pues apuntemos cincuenta mil pesetas, que al año ascienden a dos millones seiscientos mil.

¿No habrá cien mil que puedan dar cincuenta céntimos semanales? Pues apuntemos otros dos millones seiscientos mil.

¿Podrá el resto, un millón ochocientos cincuenta mil individuos, dar diez céntimos, lo que equivale a ciento ochenta y cinco mil pesetas por semana? Pues apuntemos nueve millones seiscientos veinte mil.

Y ahora sumemos.

50.000 á peseta.....	2.600.000
100.000 á cincuenta céntimos.....	2.600.000
1.850.000 á diez céntimos.....	9.620.000
Total.....	14.820.000

Es decir, CINCUENTA Y NUEVE MILLONES TRESCIENTOS OCHENTA MIL reales al año.

¿Está exagerado el cálculo? Creo que no; mas no riñamos por tan poco. Pongamos la mitad de republicanos, un millón, y siempre nos resultarán veintinueve millones seiscientos noventa mil reales anuales.

¿Parece mucho todavía? Pues reduzcámoslos á otra mitad, quinientos mil, y obtendremos aun catorce millones ochocientos cuarenta y cinco mil reales.

Y de esto sí que ya no rebajo más, porque si no llegaríamos á ese número ni pudiéramos dar esa cantidad, ¿qué eramos ni qué valíamos?

¿Dificultades para la cobranza? Muchas, si no se realizaba con fe y perseverancia; pocas, en el caso contrario. En la revolución francesa, donde sobraba todo eso, los republicanos corrían á alistarse, no para dar diez céntimos por semana, para perder la vida.

¿Gastos? Escasos; pero pongamos la cuarta parte de la recaudación. Me parece que no escatimo.

¿Encargados de la cobranza? Los comités municipales, que se entenderían con los provinciales, y éstos con el que aquí se formara.

¿Quiénes formarían ese comité? Individuos caracterizados, elegidos por los provinciales, con facultades omnímodas para emplear el dinero en todo lo que pudiera contribuir al objeto deseado.

¿Se cree practicable la idea? Dé cada colega su opinión respecto al procedimiento, y á realizarla una vez conformes. ¿Se cree impracticable? Pues continuemos como hasta aquí, confiando en que la trinidad republicana, Pi, Salmeron y Zorrilla, con la ayuda y la protección de Santa Rita, abogada de imposibles, nos traiga la República dentro de noventa ó cien años.

JOSÉ NAKENS.

## IMPARCIALIDAD

Los diputados republicanos imitan actualmente al que, después de haber vivido apartado del buen

camino, se acuerda de que un punto de contricción da á un alma la salvación, y en sus postrimerías procura ponerse en condiciones, con alguna buena obra, de morir en la gracia del Señor.

Se han pasado dos legislaturas sin hacer nada, y ahora que ésta termina, y que probablemente será la última de las actuales Cortes, riñen batallas, más aparatosas y personales que prácticas, para que el pueblo no los mande á paseo cuando soliciten nuevamente sus votos.

Lo que no han advertido es que de este modo me dan la razón por haberlos atacado, y que su conducta presente es la condenación más explícita de la que han seguido antes. Si el reglamento del Congreso les favorece para impedir ó retardar la aprobación de ciertas leyes, ¿por qué dejaron que se aprobase tan fácilmente la de prórroga del Banco, y que ciertas partidas de los presupuestos pasaran sin discusión apenas? ¿Por qué no lucharon sin descanso contra todo y contra todos? ¿Por qué no combatieron al gobierno cuando las huelgas de los obreros, la de los telegrafistas, y por la farsa de la conspiración anarquista? ¿Por qué no presentaron la acusación contra Romero después de anunciarla tantas veces? ¿Por qué no han atacado sin tregua en la cuestión económica, la baja de fondos y el *modus vivendi*?

Hoy, en vista de lo que hacen, tienen menos disculpa por lo que dejaron de hacer. Si tan fácil es perturbar á los gobiernos monárquicos, ¿por qué han permanecido casi mudos en dos legislaturas?

Dicen algo bueno, pero sin fruto. Para que las discusiones produzcan efecto, es preciso que se promuevan á tiempo, que el horno esté caldeado y el hierro enrojecido. Tocar hoy ciertos asuntos, de los cuales apenas se acuerda nadie, es ganas de hacer que hacemos, de perder el tiempo.

Por todas estas razones no me entusiasmo gran cosa con la actitud actual de las minorías, de la que sólo saca provecho Sagasta.

## ESPAÑOLES ANTE TODO

Un periódico francés, hablando de la entrada de España en la triple alianza, ha dicho que con dos ó tres regimientos en la frontera se tendría á raya á los cien mil hombres que pudiéramos poner armados con fusiles prehistóricos.

España no entrará en la triple alianza, y si algún gobierno desatentado la llevase á ella por sorpresa, caería con todo lo que representara en el momento que intentase cumplir los compromisos contraídos. Pero España necesitaría muchos franceses para contrarrestar el empuje de un ejército de cien mil hombres.

Sin negar ninguna de las buenas cualidades de nuestros vecinos, fuerza es convenir en que pecan de ligeros y vanidosos, y que, tratándose de los españoles, se creen siempre dispensados de rendir culto á la verdad y á la justicia, halagándonos únicamente cuando á sus intereses comerciales conviene, lo mismo cuando se rigen por la monarquía constitucional, que por el imperio, que por la República.

Envaneidos con las hazañas de los hombres de la gran revolución, imitan á los aristócratas que se creen valerosos porque sus antepasados lo fueron, á pesar de no haber hecho nada por justificar que de ellos descendían.

Mal estamos hoy los españoles; los desaciertos de unos gobernantes y la inmoralidad de otros nos han reducido á miserable extremo; nos destruimos en

luchas intestinas y no tenemos una peseta; pero conservamos el sentimiento patriótico con una fuerza que ellos no han sentido desde la revolución, hasta el punto de sonrojarnos al recordar que una importante ciudad de la raza latina, Nancy, se entregó cobardemente á cuatro hulanos.

Estamos mal, sí; pero si hoy se presentase la ocasión, volveríamos á hacer lo que el año 8 en la forma que los adelantos de la guerra nos lo permitieran; porque aquí podremos estar divididos y destruirnos sin cuartel, pero cuando se trata de la integridad ó de la honra de la patria, en España no hay mas que españoles.

Se alaba el patriotismo de los franceses porque reunieron en pocos días cinco mil millones de francos para pagar la indemnización á los prusianos, á fin de que desalojaran cuanto antes su territorio. De tenerlos, nosotros los hubiéramos empleado en hierro para exterminarlos.

El primer poeta francés, Victor Hugo, ha dicho que «un mendigo español tiene más orgullo que un rey extranjero». Y como el orgullo salva, y no la vanidad, que es lo que ellos tienen, España es un pueblo que vale más que el francés en todo aquello que enaltece á las naciones y salva las razas.

¿Hablar con desprecio de nosotros una nación que acaba de dar incomprensibles espectáculos de cobardía ante unos cartuchos de dinamita; que tiene jurados que absuelven por miedo á Ravachol, y que últimamente ha tomado precauciones bochornosas para guillotinarle casi en secreto! Una nación así no debe lanzar bravatas insultantes en ningún caso.

Y no se diga que la opinión apuntada es la de un periódico aislado, porque casi todos los franceses nos juzgan lo mismo. Con motivo de las tarifas comerciales, vienen desde hace meses desdeñándonos y lanzándonos frases depresivas.

¿Y hemos de callar por que Francia esté constituida en República, cuando precisamente por eso está más obligada á guardar prudencia y mesura? ¿Qué diferencia habría entonces entre la República y el imperio? Además, y aparte de la influencia que pueda haber ejercido su establecimiento en Europa, ¿qué ganamos los españoles con que en Francia haya República? Por miedo á los alemanes, los franceses no nos ayudan á establecerla en España; titulándose heraldos del progreso, colocan en los departamentos de nuestra frontera prefectos como aquel Nadillac que protegía á los carlistas; nos crean dificultades económicas cuanto no nos prestamos á ser una colonia suya en lo comercial, y para remate nos creen tan cobardes como ellos lo fueron en 1870.

En este punto, hago más las grandiosas palabras de Castelar en la sesión del 30 de Julio de 1873, más grandiosas aun por el momento en que las pronunció:

«Y tenedlo entendido de ahora para siempre. Yo amo con exaltación á mi patria; y antes que á la libertad, antes que á la República, antes que á la federación, antes que á la democracia, pertenezco á mi idolatrada España.»

## ¡ABAJO EL CACIQUISMO!

El Consejo federalista de la región valenciana convocó á sus correligionarios el día 10 para abdicar sus poderes y retirarse á la vida privada, por darle asco la guerra civil dentro del federalismo, promovida por hombres que continuamente perturbaban el



## EL MOTIN



Las mujeres poniéndose los pantalones que los hombres no sabemos llevar.



partido y hacen valer como único título su historia política, tan larga como sucia.

Verificada la reunión, habló el Sr. Herrero para decir, que el grupo que el Sr. Feliu capitanea está inspirado en el jesuitismo (¿otro Tirteafuera tenemos?), y leyó un párrafo de un periódico carlista que aplaudía la conducta del Sr. Feliu; añadiendo que el cacique recurre á los medios fiscales y policíacos para destruir al partido revolucionario.

Levantóse el Sr. Blasco Ibáñez en medio de atonadores aplausos, y dijo lo que á continuación transcribo del periódico *La Revolución*:

«Es una cosa que ruboriza el que, teniendo que combatir contra la monarquía, nos veamos precisados á defendernos de los miserables ataques de ciertos federales, que sólo salen á paseo cuando van á ir cogidos del brazo de los enemigos de la revolución.» (Aplausos.) Explica el estado de los federales hace algún tiempo, que eran unos cuantos soldados con muchos jefes, y que hoy ni aun pontífices tienen. Al ocuparse de los centralistas y de *El Mercantil Valenciano*, lo hace en tonos tan enérgicos, que de pie, toda la sala lo aplaude frenéticamente. «Esos son, dice, la perturbación constante de los demás partidos.» Añade que los hombres del centralismo que ampara *El Mercantil*, si hubiera tardado en desaparecer del fusiónismo el Sr. Martos, estarían dentro de la monarquía comiendo turrón. (Aplausos.) Una voz: «¡Porque son unos farsantes políticos!»

«¿Sabéis, correligionarios, por qué el Sr. Feliu ha promovido la discordia que nos ha congregado en esta tarde? ¿No conocéis la causa? Pues yo os la diré sin rodeos, por no haber ninguna responsabilidad en ello, puesto que me refiero á un período anterior al indulto otorgado por el gobierno. Fué sencillamente porque nosotros le invitamos á que conspirara para ir á la revolución, y se negó á ello cobardemente. (Las aclamaciones no dejan oír por algún tiempo al orador.)

«Ciudadanos: Hombres que nunca se les vió en el puesto de honor en los días luctuosos por que ha pasado el partido revolucionario, no son acreedores mas que al desdén de los leales y á la comiseración pública.»

«Agrega que el Sr. Salmerón, jefe del centralismo, engañó á Castelar, á Zorrilla y á otros republicanos. (Prolongados aplausos.) Una voz: Por algo es filósofo.

Termina su fogosa peroración rogando que le acepten la dimisión presentada, porque no necesita puestos oficiales para defender las ideas revolucionarias en todas las formas que fuese necesaria su presencia. Que en los días de prueba, siempre quedan muchos huecos que ocupar para sustituir á los que huyen en los momentos de peligro.»

Después de hablar otros oradores, se acuerda por unanimidad no admitir la dimisión de los señores Blasco, Herrero y Bort. Blasco aceptó el acuerdo, y, después de dar las gracias, terminó el acto.

No hago comentarios. Me basta con dejar consignado el hecho, para que se vea que acerté al augurar el triunfo de Blasco Ibáñez sobre Feliu, el protegido del Sr. Pi, y para felicitarle de que los republicanos vayan poco á poco emancipándose de caciques grandes y pequeños.

## PROMISCUAR

El comité municipal republicano autónomo de Valladolid celebró el domingo pasado una reunión para recabar de los concejales algunas explicaciones sobre su conducta en el ayuntamiento. De la reseña que de ella hizo *La Revancha* tomamos estos párrafos referentes al Sr. Taladriz:

«En la primera parte de su peroración se limitó á repetir lo dicho por el Sr. Arrimadas, olvidando, sin embargo, un detalle de alguna importancia, cual fué el explicar satisfactoriamente por qué causa hizo cuestión de gabinete y defendió como gto tripa arriba á un funcionario municipal devoto y protegido de D. Germán Gamazo, enfrente de otro, republicano de abolengo, y á cuyo lado militaban la razón, la justicia y las conveniencias del partido.

En la segunda parte, el orador, adoptando las actitudes más trágicas, pretendió sincerarse de sus equilibrios entre la religión y el librepensamiento, lo cual hizo con mediana fortuna. Negó lo del viaje á la Virgen del Henar, como podía haber negado que en la hora en que hablaba estábamos alumbrados por la luz del día.

Si fuéramos tan dados á consignar detalles de la vida íntima como el orador suponía, daríamos algunos sobre el viaje, sobre la permanencia en Portillo, y citaríamos hasta los nombres propios de los que le acompañaron en la mística expedición.

No encontramos nada de particular en que un republicano sea católico, pero sí que notamos un verdadero contraste entre pedir la preterición de todo detalle religioso en los asuntos municipales y hacer funciones religiosas, entre figurar á la cabeza de los librepensadores y hacer expediciones á los santuarios católicos.

Me dicen que el orador, en el calor de su discurso, dejó oír la palabra calumniador. No la oímos, ni sabemos si iría dirigida á los que nos dieron la noticia de su viaje al Henar ó á nosotros que la recogimos. Si á nosotros iba dirigida, se la devolvemos con todas las agravantes más expresivas que pueda encontrar en el Diccionario de la lengua.»

Como *El Motin* copió de *La Revancha* lo que dijo respecto á si promiscuaba de católico y librepensador el Sr. Taladriz, trasladamos los párrafos anteriores que lo confirman.

## LA SANTA INDISCIPLINA

En *El Ciclón*, de Alicante, hallo una excitación dirigida por cinco ciudadanos al comité de la Juventud Republicana Alicantina, en la cual hay los siguientes párrafos:

«Los llamados jefes del republicanismo español, con sus ridículas ambiciones, sirviendo conscientemente á consolidar más y más la estabilidad de esa funesta institución, y que tantos millones cuesta su patrimonio real á este esquilmado país. En medio de tales procedimientos, los vigorosos partidos que acaudillan, contemplando impávidos cómo se suceden paulatinamente Cárnovas y Sagasta, mientras que esos jefes no desisten de su vergonzosa actitud, que sólo tiende al completo enervamiento de sus propios partidos. Esto, además de ser doloroso, imperdonable, es hasta criminal.

Nosotros hemos seguido impasibles la actitud de esos hombres que figuran al frente del ejército republicano, confiados en que algo bueno se conseguiría; pero vemos con indignación que va transcurriendo el tiempo en medio de una ridícula propaganda teórica, y nada de práctico se consigue. Decimos mal: algo se ha conseguido; y es alejar al retraimiento á muchos valiosos elementos y enervar completamente las energías de los más.

En vista de todo esto, y ante el momento de la acción que se aproxima, llama el pueblo á esos hombres á la unión como sacratísimo deber de coligarnos para conseguir el inmediato triunfo de nuestros sacrosantos ideales, y todo es inútil, puesto que sus gritos y lamentos se estrellan ante la despreciativa ambición que les devora.

¿No se consigue, pues, la inteligencia deseada por el pueblo republicano? Pues á unirnos nosotros con todos aquellos soldados que de veras trabajan por implantar la República. Por eso entendemos que el partido de la Juventud Republicana Española viene indudablemente á realizar un acto gigantesco, fecundo, solemne: el de aunar una potente mole de soldados de la República, dispuesta á secundar al primer patricio que enarbole la gloriosa bandera de la revolución al grito de ¡abajo lo existente!»

Sigue cundiendo la santa indisciplina. Nos salvaremos si no se detiene el movimiento.

## LA CARICATURA

¡Fuera los niños, vengan los adultos y escuchen de las hembras las razones! Dicen que se acabaron los varones que mostraban su brío en los tumultos.

Que sufrimos en calma los insultos y huímos de luchar las ocasiones, y que bien puestos ya los pantalones sólo se encuentran por la falda ocultos.

¿Esto es verdad? Cualquiera lo diría, y no es mucho que existan pareceres de que esta noble raza acabaría en pira vil de afeminados seres, si para afrenta de la patria un día fueran como los hombres las mujeres.

## CONCORDIA

*La Región Levantina*, de Alicante, publica una carta fechada en Ondara, en que se habla de gentes que perturban al partido pactista con cobarde y canallesco proceder, y de quienes se dice:

«Son esos los hombres que el pueblo necesita para su redención? ¿Son esos los sacrificios hechos por esos vulgarrísimos ambiciosos que nada menos que pretenden jefaturas provinciales para comerciar continuamente con la candidez de los hijos del trabajo, y que nada les importa el hambre y la miseria de ese trabajador que le encumbra sediento de justicia, mofándose después de sus desventuras y desgracias? Abajo esos falsos y mentirosos demócratas; vengan esos decididos campeones del progreso que hoy con su palabra, mañana con su bien cortada pluma, derrumben para siempre las causas tradicionales y los pedestales de santones engreídos.»

Otra prueba más de que tengo razón en cuanto digo. Si esto sigue así, voy á tomar precauciones para no reventar de una indigestión de amor propio.

Decididamente soy un hombre de mucha suerte. Santa Higiene me la conserve para seguir arrancando caretas, vapuleando traidorzuelos y burlándome de tontos.

## FARSA

Hablando de las fiestas que Vallés prepara en obsequio á su bufa y jesuita persona, dice *La Avanzada*, periódico pactista de Barcelona:

«Lean las reseñas nuestros correligionarios, y verán cómo en una de ellas se proclama nada menos que *príncipe de Asturias* del partido federal, sin protesta por parte del interesado, á un apreciable y distinguido correligionario, á quien después, desde el *catódulo*, se compara con el mismísimo Jesús de los cristianos, adjudicándose el papel del *discípulo amado* el adulador *apóstol* que sin duda merece la predilección del maestro.»

Quando pienso en que si viniese la República, y ésta fuese federal, y las regiones se estableciesen, podría estar al frente de la catalana un zascandil como Vallés, siento vacilar algunas de mis más arraigadas convicciones.

## SOBRE LOS EDILES

*El Francolí*, periódico federal de Tarragona, hablando de los concejales:

«Entre nosotros, y por algunos concejales republicanos, todo es jesuitismo, falsía, doblez y farsa.»

«Si hay que depurar la manera de proceder de ciertos elementos afiliados á nuestro partido que ostentan la representación del mismo en una corporación municipal, hágase en buen hora; apúrense, antes de extirpar un miembro, todos los recursos de la ciencia médica, pero si éstos resultasen ineficaces y la gangrena amenazase la vida del paciente, recórrase á la cirugía, y que el bisturí y el escapelo destruyan, en beneficio del individuo, los miembros corrompidos y gangrenados.»

Otro dato en contra de la lucha legal, y otra prueba de que tenemos que barrer mucho en nuestro campo para poder ponernos en condiciones de limpiar el ajeno.

## ADHESIONES

*El Clamor Setabense* se adhiere á la idea de celebrar un Congreso revolucionario en Madrid el 12 de Octubre del año actual.

## PALOS Y PEDRADAS

De *El Liberal*:

«Ahora verán los republicanos cómo pagan los conservadores á quienes les sirven bien.

Sin la tolerancia y la benevolencia de los republicanos, el gobierno, que abrió las Cortes cuando quiso, no hubiera podido legalizar la situación económica.»

Estocada á fondo que ahonda mucho por darla un periódico que no acostumbra á censurar las torpezas ó deficiencias de los hombres del partido.

¡Y á última hora se vienen los señores de la minoría con obstrucciones, para engañar á sus electores! Que no se molesten, que estamos en el secreto.

Bosch se ha batido á pistola con el Sr. Figueroa Torres, por haberle éste tratado de mujer en plenas Cortes. El Sr. Figueroa ha cometido una falta imperdonable en un hombre de su talento, dando pretexto á Bosch para rehabilitarse en parte ante los tontos.

Por cierto que Bosch no presentó su dimisión para batirse, como es uso y costumbre en tales casos. ¡Ni con garfios se arranca á ese de la alcaldía!

¡Qué amor al manejo de los ochavos municipales! volvemos á repetir.

En una carta de Barcelona que publica *El Nuevo Combate*, se lee que los concejales republicanos, cuando hay algún asunto que puede ponerles en el sensible caso de hacer una formal oposición, adoptan el sistema de no asistir á las sesiones, otras veces se retiran antes de votar y en estas sencillas formas salvan su responsabilidad. A continuación de esto pregunta el autor de la carta: «¿No es verdad que para tal resultado no vale la pena de tomar parte en unas elecciones?»

¡Qué ha de valer! Por esto combatimos á los republicanos que sólo se preocupan de las elecciones.

El alcalde ha pedido á los concejales los expedientes que tenían á ponencia, en vista de que pasan meses y meses sin despacharlos.

El tiro va directo contra los republicanos, que deben apresurarse á devolverle los que tengan, para demostrarle que nada quieren con él.

El director de nuestro estimado colega *Don Quijote* ha sido llevado á la cárcel y colocado entre los reos por delitos comunes, no en el departamento de políticos.

Exfásese la responsabilidad debida al director de la cárcel por faltar de ese modo al reglamento.

## BIBLIOGRAFÍA

En defensa propia, libelo que pudiera servir de prólogo á *Los señores de Payer*, drama de Pompeyo Gener y L. R. Contreras. En este folleto se prueba de manera inconcusa que el Sr. Ruiz Contreras escribió el drama, que se lo envió á Gener, que éste le propuso traducirlo al catalán, que lo hizo modificándole el tercer acto (precisamente el que menos gustó), y que pretendió y consiguió en parte pasar por su autor único y verdadero; en fin, un timo literario de la peor especie. Véndese á peseta en las principales librerías.

*Los cangrejos* y *El primer desengaño* se titulan las dos últimas novellitas cortas que acaba de editar en Barcelona el conocido colaborador de periódicos de Madrid en la capital del Principado, don Francisco Gallardos. (Kiosco El Sol.)

Ambas obras no desmerecen de las hasta aquí editadas y que tan justo favor han alcanzado. Precio de cada volumen una peseta.

*Un viaje por levante*, por D. Rafael M. de Labra. Conferencia política. 1892.

*El naufragio de la Medusa*, por R. Ortega Frías. Novela interesante. San Martín editor, Puerta del Sol, 6. Una peseta.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.